

San Amando y los vascones*

I

Un tema que, según veo, ha sido poco tratado por los historiadores españoles, es el de la predicación del Cristianismo entre los vascones, llevada a cabo por San Amando, aunque algunos de los textos relativos a ella, han solido transcribirse repetidas veces, desde la época del Padre Risco por lo menos hasta nuestro días¹.

Pero parece que pueden extraerse de estos y de otros relacionados con ellos, algunas ideas más, sobre la fecha que se da a los primeros intentos de predicación de la religión cristiana en la zona *bajo pirenaica occidental*, fecha que puede colocarse en años bastante bien determinados del siglo VII. También sobre el área exacta de la predicación frustrada y su circunstancia.

Esto no tiene gran cosa que ver con el hecho sabido de que en territorio vascón meridional existieran, desde mucho antes, comunidades cristianas, conocidas y documentadas, con obispos inclusive², ni con el de que en ciudades, como Pamplona, también las hubiera en la época visigótica del «reino toledano». Resulta importante indicar ahora también que un nombre del santoral tan querido por los navarros (y concretamente por los pamploneses), como el de Saturnino, aparece, justamente, en una inscripción romana de las Galias, como *cognomen* de un soldado vascón, de los muchos que, sin duda, hubo en las tropas imperiales³. Pero es evidente que, a partir de la caída del Imperio romano, es decir, a fines del siglo V y durante los siglos siguientes, hasta el VIII, el territorio de los vascones, claramente diferenciado ya desde antiguo y dividido entre un *ager* meridional,

* *Príncipe de Viana*, XXXII, números 122-123, Pamplona, 1971, pp. 7-26.

1. En efecto, véase *España Sagrada*, XXXII (Madrid, 1878), pp. 277-279 y 418. Arranca de los textos publicados y comentados por HENSCHENIUS, de que luego se hace mayor análisis. De allí, probablemente, provienen otras referencias.

2. En Cascante hay obispo por los años de 464, *España Sagrada*, XXV, p. 196. Los obispos situados a lo largo del Ebro, hasta Briviesca, desde Zaragoza se documentan en el texto de un sínodo romano, del 19 de noviembre de 465 de J.C., que transcribe R. GROSSE, *Fontes Hispaniae Antiquae*, IX («Las fuentes de la época visigoda y bizantina») (Barcelona, 1947), pp., 84-94 y especialmente la 88. Hay allí referencia especial a «Calaguræ in ultima parte nostrae provinciae...». Fueron las usurpaciones del obispo Silvano, de aquella ciudad, las que motivaron el fallo papal en relación con estas tierras.

3. C.I.L., XIII, 621: Lucio Hostilio Saturnino.

urbanizado, romanizado, de fisonomía mediterránea⁴ y un *saltus*, no tan romanizado, sufrió una nueva modificación, de suerte que el *ager* o varias de las ciudades de más importancia de él fueron repetidas veces ocupadas por los visigodos y aun los francos, mientras que el *saltus* adquiere una significación peligrosa, permanente, tanto para los unos como para los otros. Los textos que reflejan esto se han reunido varias veces⁵. No con el contexto, que les da su significación entera.

Acaso habrá que volverlos a examinar, para aclarar algunos conceptos fundamentales en la historia del norte de la península ibérica. Porque, en efecto, la acción gótica, en conjunto, ha de considerarse como anterior a la acción franca y antes por el norte que por el sur. Y la acción franca, que arranca de fechas muy precisas, posteriores, perdura después de la ruina de la monarquía visigótica hispana, que, a su vez (y pese a la lista de los «reyes godos» que se hacía aprender a los niños en las escuelas hasta hace poco) sólo forzando los hechos puede iniciarse con Ataúlfo. La acción de los godos contra los vascones desde el interior de la península, es propia, sobre todo, de los siglos VI y VII, de cuando florece la que se ha llamado «monarquía toledana».

Pero antes, el choque entre unos y otros, obedece a la posición geográfica harto distinta de los primeros. Resumamos los hechos principales, que expresan tales cambios de posición. Desde la muerte de Alarico, después de su entrada en Roma (muerte que le sobreviene en Cosenza el año 410), el desplazamiento de los visigodos hacia más al Occidente se halla condicionado por una serie de negociaciones que les hacen establecerse en ciertas partes de las Galias, ya en 412⁶. En Narbonne, casa Ataúlfo con Placidia el año 414 y después, en efecto, procura intervenir en los asuntos de la parte oriental de la península ibérica y es asesinado en Barcelona, como es conocido. Su sucesor muere asesinado como él, y el llamado «tercer rey goda», Wallia, se ocupa en combatir a otros pueblos bárbaros que estaban ya asentados en España, o se movían en ella⁷. Después, los visigodos como *foederati*, vuelven a asentarse preferentemente en las Galias, ocupando parte de la *Aquitania Secunda*, de la *Novempopulana* y de la *Narbonense*. El Loira era el límite septentrional de estos asentamientos reconocidos por el Impe-

4. *Per Vasconum agrum...* dirá TITO LIVIO, fragm. 91, que se movieron los ejércitos. Un campo rico en cereales, según refleja un texto de Salustio *Hist.*, III, 93.

5. Las referencias al «saltus Vasconum» empiezan con las que se hallan en la correspondencia de Ausonio con San Paulino de Nola: *Epist.* XXIX, 50-53, Respuesta del santo *Epist.* X, 202-220.

6. Jordanes, «Get.», XXX, 161-163: «F.H.A.», IX, pp. 36-37. También Orosio, VII, 43, 1 y 8. La lucha de Ataúlfo con los vándalos es fabulosa, «F.H.A.», IX, p. 36. Sobre su época, pp. 42-45. Acerca de Wallia o Vallia, Orosio, VII, 43, 10-15. Hidacio, *Chron.*, año 41, *España Sagrada*, IV, pp. 354-355, Jordanes, «Get.», XXXII, 164.

7. Wallia muere el año 418. Sobre el reino visigodo de las Galias, SAN ISIDORO, *Histo. Goth.*, 22, año 416, *España Sagrada*, VI, pp. 489-490 y «F.H.A.», IX, pp. 48-50. Los pasos pirenaicos fueron defendidos durante tres años por Didymo y Veriniano o Veriano, dos jóvenes hermanos muy pudientes, entre 406 y 409, según indican SAN ISIDORO, *Hist. Wandal.*, año 406 *España Sagrada*, VI, pp. 506-507 y Orosio, VII, 40-5, «F.H.A.», IX, pp. 29-30. Estos hermanos fueron muertos por Constante y los bárbaros pudieron recorrer la península sin freno. Véase HIDACIO, *Chron.* año 409, *España Sagrada*, IV, p. 351 y «F.H.A.», IX, pp. 33-34. Ha de señalarse que entre las fuentes griegas, Zósimo, VI, 4, 1-5, 2 («F.H.A.», IX, pp. 396-397) indica que eran cuatro los hermanos que defendieron los Pirineos, Veriniano, Didymo, Teodosiolo y Lagodio.

Los historiadores españoles juzgan que esta defensa se llevó a cabo en la parte occidental del Pirineo y hablan incluso de la acción de los vascos rechazando a los invasores. Véase LUIS G. DE VALDEAVELLANO, *Historia de España*, I, Madrid, 1963, p. 257 y la nota que sigue.

rió⁸. Teodorico I, sucesor de Wallia, fue el que perfiló su alcance y el que puede considerarse ya como un verdadero «rey». En su época, la península ibérica es -sobre todo- objeto de pugnas entre vándalos, suevos, etc.⁹. Entre tanto los visigodos pasan a ser soberanos, no siempre federados, obteniendo toda la *Novempopulana*¹⁰. Esto les hace ser vecinos de los vascones por el norte. Pero su situación sigue siendo equívoca. Toulouse es la capital visigoda por excelencia¹¹. A mediados del siglo V los visigodos hubieron de luchar, unidos con los romanos, para vencer a un enemigo común, Attila¹². Después de la victoria del año 451, los visigodos creen poder extender su dominio hacia el norte y hacia el sur. Pero al norte son derrotados en Orleans, el año 463 por Aegidio aliado con los francos, que a la postre los desplazarán¹³.

La gran acción visigótica sobre la Hispania occidental ha de colocarse en tiempos de Eurico (466-488), que es el que en sus campañas ocupó Pamplona¹⁴. Pero las actuaciones de este guerrero en las Galias, son de un alcance político y religioso contraproducente, pese a que, en un momento, podía parecer que su hegemonía era absoluta¹⁵. Coincide éste con la extin-

8. Ya se discurre ampliamente sobre este asunto en la obra de AURELIANO FERNÁNDEZ GUERRA Y EDUARDO DE HINOJOSA, *Los pueblos germánicos hasta la ruina de la monarquía visigoda*, I (Madrid, 1893), pp. 157-169, utilizando lo mejor que se había escrito hasta la fecha en Francia y Alemania.

9. Rechiaro, rey de los suevos, desde el año de 448, era católico, mientras que su padre Rechila, fue pagano. Reinó hasta 456 y luchó con los romanos, aunque hay monedas en que aparece como dependiente de Roma. Casado con una hija de Theodorico, atacó «las Vasconias» el año 449, según HIDACIO, *Chron.*, s.a., *España Sagrada*, IV, pp. 365-366 y SAN ISIDORO, *Hist. Sueb.*, año 448 (FLÓREZ, corrige, *España Sagrada*, VI, p. 512). Véase «F.H.A.», IX, pp. 67-69. La alianza momentánea de suevos y visigodos permitió un ataque a Lérida y Zaragoza, que pudo organizarse tanto desde el norte como desde el sur. Más tarde, el ataque de Theodorico II a Rechiaro, hubo de llevarse a cabo atravesando una vez más los Pirineos vascónicos. HIDACIO, *Chron.*, año 456, *España Sagrada*, IV, pp. 370-372 y «F.H.A.», IX, pp. 73-77.

10. Desde que Eurico asesina a su hermano en 466, la situación de prepotencia es mayor. La derrota de Anthemiolus, hijo de Anthemius el año 471 fue decisiva. En 475 las negociaciones de los obispos romanos con Eurico terminan, prácticamente, con la influencia del Imperio en Occidente.

11. La carta de Sidonio Apolinar a Agricola (*Ep.* I, 2) se considera escrita desde la corte de Teodorico II (453-466) en Toulouse (véase la introducción a las obras de éste de W.B. ANDERSON, I (Londres, 1963, p. XXXIX) entre los años 461-466.

12. GREGORIO DE TOURS, *Hist. franc.*, II, 7 (55), P.L., LXXI, col. 201. JORDANES, *De reb. get.*, 11-13. El testimonio de SIDONIO APOLINAR, *Carm.*, VII, 320-355, más cercano, pero condicionado por el carácter de panegírico de Avito. Puede complementarse con los pasajes de *Ep.*, VII, 12 3 y VIII, 15, 1-2 donde alude a su idea, abandonada, de escribir sobre la victoria.

13. HIDACIO, *Chron.*, año 464, *España Sagrada*, IV, p. 408, con corrección de FLÓREZ, p. 408; MARIO AVENTINENSE, *Chron.*, año 463 (ed. Arndt, p. 9); FERNÁNDEZ GUERRA E HINOJOSA, *op. cit.*, I, p. 186.

14. San Isidoro, *Hist. Goth.*, a-466 (*España Sagrada* VI, p. 493). Capturó Pamplona y Zaragoza, «F.H.A.», IX, p. 99. «Totamque Hispaniam superiorem obtinuit». La «Chronica Gallica», ann. CCCCLII-DXI (*Chronica minora*, I, pp. 664 y 651, XVI), dirá, «Gauterit comes Gothorum Hispanias per Pampilonam, Caesaraugusta, et vicinas urbes obtinuit». Año 472.

15. La hostilidad de Eurico, como arriano, hacia los católicos se halla muy bien expresada por SIDONIO APOLINAR, que lo considera más «príncipe» de su secta que de sus gentes. *Ep.* VII, 6,6. GREGORIO DE TOURS, *Hist. franc.* II, 25 (77), P.L. LXXI, col. 221, se refiere a ella, e indica que el rey godo, «excedens Hispanum limitem, gravem in Galliis super Christianos intulit persecutionem». Indica, asimismo, que la Novempopulana sufrió particularmente a causa de esta persecución, habiéndose despoblado varias ciudades de ella y de las otras tierras aquitánicas. Con este texto se halla, sin duda en relación, el que dice: «Bur-

ción práctica del Imperio romano, en más de setenta años de agonía y con el desarrollo del poder de los francos en las Galias¹⁶.

Gregorio de Tours dirá que en tiempo de Clodoveo eran ya muchos los galos que preferían tener a los francos como señores, frente al dominio godo¹⁷. Esto obedecía, en gran parte, a razones religiosas, pues Clodoveo se sintió, al fin, atraído por los sentimientos religiosos de su mujer. El mismo Gregorio de Tours, al narrar la victoria de Clodoveo sobre Alarico (batalla de Vouillé), expone las razones milagrosas de la victoria del rey converso¹⁸. El caso es que, desde este momento, los francos actúan más y más en tierras galas, apuntándose su progreso hacia el sur. El poder de los visigodos queda allí restringido¹⁹, aumentado, si cabe, en la península, de

digala, Petrogorii, Ruteni, Lemovices, Gabalitani, Helusani, Vasates, Convenae, Auscenses, multoque iam maior numerus civitatum summis sacerdotibus ipsorum morte truncatus nec ullis deinceps episcopis in defunctorum officia suffectis, per quos utique minorum ordinum ministeria subrogabantur...: En SIDONIO APOLINAR, *Ep.* VII, 6, 7. Es decir que Burdeos, Périgueux, Rodez, Limoges, Javols, Eauze, Bazas, Saint-Bertrand de Comminges y Auch estaban en aquella situación. En suma, los pueblos de las Galias que estaban dentro del ámbito gótico «limes Gothicae» vivieron bajo el dominio de Eurico en término de opresión. SIDONIO APOLINAR, VII, 6, 10. Pero la información que da GREGORIO DE TOURS puede contribuir, sin duda, a desenfocar el tema. El epítome de su historia (capítulo XIV 555 P.L. LXXI cols, 582-583) repite: «Evatrix (por Euricus) rex Gothorum excedens Spanum limitem, gravem in Galliis intulit persecutionem». Pero, en realidad, Eurico, partió de las Galias en todas sus empresas y como en el caso de sus antecesores (padre y hermano) Toulouse fue, también, su sede principal, desde que en 466 mata a su hermano Teodorico II, hasta su muerte en 488 (SIDONIO APOLINAR, *Ep.*, IV, 8, 1).

16. Eurico murió en Arles, «F.H.A.», IX, p. 103.

17. *Hist. franc.*, II, 36, (91), P L. LXXI, cols, 232-233.

18. *Hist. franc.*, II, 37, (92-94), P L. LXXI, cols, 233-35. Ya el hijo del derrotado se considera, en el texto, que huye a España, año 507. La hegemonía de los godos duró poco en consecuencia. Porque todavía treinta y tantos años antes se hallaban en plena expansión, por las Galias y produciendo el desasoiego de los galo-romanos. En una carta de Sidonio Apolinar al obispo de Viena (Vienne) Mamerto, empieza diciendo, de modo lacónico: «Rumor est Gothos in Romanum solum castra movisse». En efecto, de 471 a 472 debieron moverse de suerte que los arvernos, de los cuales Sidonio era obispo, se sentían en las puertas «nos miseri Arveni in ianua sumus». *Ep.*, VII, 1, 1. La correspondencia de Sidonio por estas fechas, indica que, si alguna vez la tuvo, su estima por los visigodos había desaparecido, aunque, por otro lado, refleja que la personalidad de Eurico no dejaba de producirle cierta admiración. En su carta a León (*Ep.*, VIII, 3, 3) hace referencia a las victorias obtenidas por aquél, que incluso hacía temblar a las gentes transmarinas (¿los vándalos?) y establecía tratados con unos bárbaros que deben ser los francos. En el poema incluido en la carta a Lampridio, Sidonio hace ver cómo en Burdeos a la sazón se podía encontrar al sajón de ojos cerúleos, no acostumbrado a la tierra (más hecho a la contemplación del mar) (w. 20-22); al viejo sygambro o sicambro, al hérulo (w. 28-33) venido de las tierras lejanas, bañadas por el Océano; al burgundo altísimo, en demanda de paz (w. 34-35). Eurico y los visigodos parecen estar en alta situación de patronazgo, incluso sobre los ostrogodos, sometidos en un tiempo a los hunos (w. 36-38). También los romanos buscan la salvación en los mismos, contra las hordas scíticas (w. 39-40). En la referida carta a su amigo Lampridio (*Ep.*, VIII, 9), escrita desde Burdeos, se advierte que el poeta se hallaba bajo el peso del desfavor y ni siquiera tenía el usufructo del tercio de la herencia de su suegra, aunque los dos otros estuvieran legalmente en manos de algún visigodo (VIII, 9, 2). Se consideraba desterrado en Burdeos mismo (VIII, 9, 3): Eurico no estaba dispuesto a tratarlo como a su amigo (VIII, 9, 3). En conjunto el tratado entre el rey visigodo y Julius Nepos al que parece hacer referencia en *Ep.*, IX, 5, 1, hubo de parecer miserable. De todas las ciudades de la Aquitania Prima dirá también Sidonio Apolinar que sólo la capital de los «arverni» («Augustonemetum», es decir Clermont-Ferrand) estaba al lado de los romanos. Lo demás cayó en poder de los godos, *Ep.*, VII, 5, 3.

19. CASIODORO, *Var.*, III, 14 («F.H.A.», IX, pp. 108-109). En el texto de «Chronicon CaesarAugustanorum reliquiae», año CCCCL-DLXVIII (*Chron. min.*, II, p. 223, año 507) se dirá de modo categórico: «regnum Tolosanum destructum est», «F.H.A.», IX, p. III y los comentarios de las pp. 112-113.

suerte que las acciones de ellos contra los vascones, parecen realizarse de sur a norte, desde la época de Leovigildo, hasta la misma de Don Rodrigo. Pero he aquí que también entonces se multiplican las incursiones de los vascones hacia el sur y hacia el norte, considerando los cronistas que salen, siempre, de los montes para sembrar el terror, tanto en las tierras llanas de la *Novempopulana* como de la *Tarraconense*. Las bajadas hacia los llanos del norte son tan repetidas y fuertes que, a partir de un momento, se establece la existencia de una Vasconia o Wasconia en el sudoeste de Francia, que hoy viene a ser la Gascogne o Gasuña, famosa entre las tierras de Francia. Este hecho ha dado lugar a muchas controversias. La cuestión es que en el siglo VII los francos se hallan en contacto permanente con los vascones que han rebasado el Pirineo, contacto hostil. Los cronistas francos los pintan -como se ha dicho- llevando a cabo incursiones desde los montes hacia los llanos fértiles y huyendo cuando han de librar batalla campal. Una y otra vez se refieren a esta huida (que no deja de tener algo de recurso retórico, pues es la misma que atribuyen a los visigodos enemigos)²⁰ y hablan, asimismo de sus sumisiones sucesivas, de vascones hechos prisioneros, etc.

Reduciendo a fechas esto, indicaremos que desde el bautizo de Clodoveo en año 496²¹ la suerte de los francos prospera. El año 505 el mismo se entrevista con Alarico²². En 507 muere éste, los francos llegan a los mismos

De la época «toledana», se señalan todas estas acciones: 1.^a, la de Leovigildo, el cual ocupó parte de Vasconia el año de 581 y fundó la ciudad de «Victoriacum», Biclarense *Chron.*, s.a., *España Sagrada*, VI, p. 389. FLÓREZ, al comentar el pasaje, admitió la reducción a Vitoria (pp. 423-424). Se le na seguido mucho. Habrá que observar que el nombre de «Victoria» se da antes en España. Así en PLINIO, N.H., IV, III «(Portus) Victoriæ (Juliobrigensium)» y en otros topónimos. Es curioso que la forma dada al nombre de una población nueva por un rey visigodo, en el siglo VI, parezca de origen galo, como lo son, en general, los nombres con el sufijo «-acus», «-acum». Pero no hay que perder de vista que los visigodos emplearon, también, la palabra griega «polis», para dar nombres a sus fundaciones. Así «Recopolis» o «Recopulis», fundada asimismo por Leovigildo el año 578, en honor de su hijo Recaredo. Biclarense *Chron.*, s.a., *España Sagrada*, VI, p. 388. Hay monedas con el nombre: «F.H.A.», IX, pp. 191-192, 228 (de Leovigildo y Recaredo) y 378 (de Witiza). También los francos usaron de la palabra griega.

2.^a Recaredo reprime las «insolencias de los vascones», según San Isidoro, *Hist. Goth.*, año 610, *España Sagrada*, VI, p. 501, «F.H.A.», IX, p. 238.

3.^a Gundemaro organiza otra expedición y asola el territorio vascón. San Isidoro. *Hist. Goth.*, año 610, *España Sagrada*, VI, p. 501, «F.H.A.», IX, p. 238.

4.^a Suintila, al comienzo de su reinado, hace otra expedición de la que salió victorioso y, a consecuencia de ella, los vascones le dieron rehenes y él fundó Olite como ciudad goda. San Isidoro, *Hist. Goth.*, IX, año 621, *España Sagrada*, VI, p. 503, «F.H.A.», IX, p. 254-255.

5.^a Los vascones del Pirineo invaden los territorios dominados por Recesvinto. TAJÓN, *Epist. ad Quiricum*, c. 2, *España Sagrada*, XXI, p. 172. Después de 648 (ó 653) ISIDORO PACENSE, *Chron.*, § 15, *España Sagrada*, VIII, p. 291, «F.H.A.», IX, pp. 310-311 y comentario, p. 312.

6.^a Wamba lucha contra los vascones y entra en sus territorios. Va a las Galias pasando por Calahorra y Huesca (?). SAN JULIÁN, *Hist. Wamb.*, § 9-10, año 673, *España Sagrada*, VI, pp. 547-549, «F.H.A.», IX, pp. 328-329.

7.^a Don Rodrigo al tiempo de la invasión de los árabes, luchaba con los vascones. *Ajbar Machmua* (Colección de tradiciones). Crónica anónima del siglo XI, dada a luz por primera vez, traducida y anotada por EMILIO LAFUENTE Y ALCÁNTARA (Madrid, 1867), p. 21 de la traducción y 7 del texto árabe. Parece que combatía a Pamplona. Al Maccari alude a los vascones; p. 177 de la misma obra.

20. GREGORIO DE TOURS, *Hist. franc.*, II, 37 (94), P.L., LXXI, col. 235, dirá de los visigodos «cumque secundum consuetudinem Gotthi terga vertissent...» la fórmula se aplicará a los vascones después. El latín de estas épocas está lleno de fórmulas retóricas probrísimas, como clichés.

21. GREGORIO DE TOURS, *Hist. franc.*, II, 31 (83), P.L., LXXI, col. 226.

22. GREGORIO DE TOURS, *Hist. franc.*, II, 35 (90-91), P.L., LXXI, col. 232.

Pirineos, pasando Clodoveo en Burdeos el invierno del año 508²³. La hostilidad de godos y francos hará que los segundos, en ese mismo siglo, organicen varias expediciones contra los primeros, y alguna cruzando los Pirineos, aunque otras fueran dirigidas a sus dominios del este de las Galias, que aún conservaron.

Expediciones famosas de los francos al interior de la península son, la del tiempo de Childeberto (año 542), en la que, según Gregorio de Tours, entraron en Zaragoza, de modo milagroso²⁴ y la del tiempo de Dagoberto, al morir Sisebuto, en que también alcanzaron Zaragoza, para ayudar a Sisenando contra Suintila, expedición de la que habla el cronicón llamado de Fredegario²⁵. Ésta se coloca en el año 630-631. Y con ella llegamos a la época que más nos interesa ahora. La del santo en cuestión.

II

Hay dos santos con el nombre de *Amandus* («Amand» en francés), relacionados los dos con el S.O. de las Galias. Uno fue obispo de Burdeos a

23. GREGORIO DE TOURS, *Hist. franc.*, II, 37 (95), P.L., LXXI, col. 236 MAURICE BROËNS, «Les noms propres wisigoth dans la Chanson de Roland», en *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, XXXI (1965-1966), pp. 65-70 y antes en «L'Anthroponymie des Sarrasins dans les Chansons de geste», en *VI Congrès International de Sciences Qnomastiques*. München 24-28. August. 1958. II (Munich, 1961, pp. 169-174, observa que son nombres visigodos, más o menos transformados, los que se dan a los sarracenos y sostiene que esto arranca de la época de animadversión de francos y godos, en que se dieron las grandes luchas y concretamente esta expedición, que, según SAN ISIDORO, *Hist. Goth.*, año 531 («España Sagrada», VI, pp. 495-496) no fue tan feliz para los francos, siendo derrotados algunos de ellos, a su regreso, como en Roncesvalles.

24. «Posthaec Childebertus rex in Hispaniam abiit; quam ingressus cum Chlothachario, Caesaraugustanam civitatem cum exercitu vallant atque obsiden». GREGORIO DE TOURS, *Hist. franc.*, III, 29 (130), P.L., LXXI, col. 263. «Epitomata», 42 (566), P. L. LXXI, col. 590. «F.H.A.», IX, p. 132. En el *Chron. Caesaraug.* cit., pp. 223, al año 541 se lee: «Hoc anno Francorum reges numero V per Pampelonam Hispanias ingressi Caesaraugustam venerunt, qua obsessa per quadraginta novem dies omnem fere Tarraconensem provinciam depopulatione attriverunt». «Comentario en F.H.A.», IX, p. 136.

25. *Chronicum* 73 (645-646), P.L., LXXI, cols. 651-652: an. DCXXXI. Habrá que advertir que en la época de Sisebuto, los visigodos, que tanto lucharon con los vascones, llegaron a los puertos del Cantábrico, vecinos a los Pirineos y que la tierra que dominaron de modo momentáneo, desde lo que había de constituir la más vieja Castilla hasta la que corresponde a las provincias Vascongadas, la llamaron Cantabria. De esta tierra próxima a la frontera gala, dirá Fredegario que también estuvo dominada algún tiempo por los francos. Sería entre el año 507 y el reinado de Sisebuto que empieza en 612.

Y la asociación de los nombres de cántabro y vascón se repite: «Vascone vicino Cantaber ista referi» dirá VENANCIO FORTUNATI, «Append.» II, 2. *Ad lustinum et Sophiam Augustos*, v. 30 («F.H.A.», IX, p. 145. hacia 565-578. La cuestión es que en esta época se asocia también a Cantabria con Vasconia como tierras vecina. EL BICLARENSE, *Chron.*, año 574, «España Sagrada», VI, p. 386, se refiere a una expedición de Leovigildo contra los cántabros, invasores de sus dominios, como los vascones, en la que ocupó «Amaia». San Braulio en la vida de San Millán alude al mismo hecho (c. XXVI, 33, «F.H.A.», IX, p. 156). Ahora bien, San Millán vivía en tierra cercana a la de los vascones. Volverá VENANCIO FORTUNATO en *Carmen*, X, 19 («Ad Galactorium comitem») a asociar al cántabro, al vascón y al Pirineo:

«Cantaber un timeat, Vasco vagus arma pavescat
 atque Pyrenae deserat alpis opem.»

«F.H.A.», IX, p. 202. Más categórico es el testimonio del referido cronicón de FREDGARARIO, porque viene a decir: 1.º, que entre 612 y 621, en el reinado de Sisebuto, éste dominó la Cantabria, *quam aliquando Franá possederan*. 2.º, que llegó a dominar varias ciudades de la costa, hasta los montes Pirineos, *Confirmatum est regnum Gotborum in Spaniam per mare litora usque Paereneos montes*. «Chronicum», 33 (610-611), P.L., cols. 622-623. «F.H.A.», IX, p. 244. SAN ISIDORO, en la «recapitulado» de *Hist. Goth.*, «España Sagrada», VI, p. 505, dirá: *Gallias aggrediuntur, patefactis Pyrenaeis montibus Hispanias usque perveniunt, ibique sedem vitae atque imperium locaverunt*. «F.H.A.», IX, p. 256.

comienzos del siglo V, pues sucedió a San Delfín el año 403 y tiene su conmemoración el 18 de junio²⁶. La del otro, que es el nuestro, se celebra por la iglesia el 6 de febrero. También fue obispo y es conocido como apóstol del Flandes, de Frisia y de Hainaut²⁷.

Este nombre de *Amandus* hay que advertir que es conocido bastante antes de que vivieran los dos obispos. Lo llevaron, como *cognomen*, varios personajes del siglo IV²⁸.

Pero vamos con el santo. La primera vida de él, que recogen las *Acta Sanctorum* de Bolland o Bollandus y Henschenius, en la parte de su inmenso trabajo correspondiente a febrero, es una que se dice escrita por su discípulo Baudemundo²⁹.

El nacimiento de San Amando se coloca hacia el año 594 de J.C. y en otra biografía se precisa que tuvo lugar en un «pago» que recibe los nombres de «Herbasilicus», «Herbatilicus» o «Herbadilicus», que aún aparece denominado con otras variantes. Este pago, especifica la biografía de Baudemundo que estaba en Aquitania no lejos del Océano³⁰. Otros textos ajenos a la biografía, indican, además, que quedaba asimismo hacia el río «Liger», es decir, el Loira³¹, tan famoso por las referencias que ya hace César a él, repetidas veces³², Plinio se referirá, así, al *flumen darum Ligere*³³, la idea de que un pueblo del Loira puede quedar en la Aquitania ha de entenderse tomando este segundo nombre en el sentido más lato que tiene, a partir de Augusto³⁴. No es cuestión de seguir ahora a Baudemundo y a los otros cuatro biógrafos del santo, en todo cuanto narran de su celo y piedad, que fueron tales que, joven aún, alcanzó la dignidad episcopal. Su fama en vida fue muy grande, como lo acreditan, además de sus biografías y laudes, otros testimonios. Así, por ejemplo, el del monje Hucbaldo en la vida de Santa Aldegunda, que tiene su festividad el 30 de enero y en la de San Adalbando que se celebra el 2 de febrero, o en la de la esposa de éste, Santa Rictrudis (12 de mayo)³⁵.

26. A éste se refiere GREGORIO DE TOURS, *De Gloria confessorum*, XLV (930-932), P.L., LXXI, cols., 862-863, junto a San Severino. Rápidamente en *Hist. franc.*, II, 13, (67), P.L., LXXI, col. 210.

27. Hay varias biografías escritas en francés sobre el mismo, dejando a un lado los textos que luego se usan.

28. *Excpt. Valesianae*, 5 (23) (26).

29. «Acta sanctorum quotquot toto orbe coluntur, vel a Catholicis Scriptoribus celebrantur quae ea Latinis et Graecis aliarumque gentium antiquis monumentis collegerunt ac digesserunt...» de Joannes Bollandus y Godefridus Henschenius, *Februarius* I (Ámberes, 1658), pp. 815, a-903, f «De S. Amando episcopi traiectensi Elnone sive Amandopoli in Belgio».

30. BOLLANDUS, *op. cit.*: «Vita... auctore Baudemundo eius discípulo, Abbate Blandiniensi», pp. 848, e-854, b: capítulo I (p. 849), j: «Amandus igitur sanctissimus atque religiosissimus, Aquitaniae partibus haud procul a maris Oceani litore ex Christianis atque inclytis parentibus editus puer est».

31. BOLLANDUS, *op. cit.*: «Alia vita auctore aquitano anonymo», p. 854, b: «Beatus Amandus in pago Herbasilico non longe a littore Oceani Galliae...» etc. «Herbatilicus» en la biografía de P.H. HARVEGIO, libro I, capítulo I, p. 859, b. Respecto a la proximidad del «Liger» véase el comentario de las pp. 815, f-816, a. El padre es Sereno la madre Amantía.

32. CÉSAR, *B. G.* III, 9, 1; VII, 5, 4; VII, 11, 6-9; VII, 55, 1 y (8), 9, 10; VII, 56, 3; VIII, 27, 2.

33. *V.H.*, IV (18), 107.

34. El río se llama Estrabón, indica que a las gentes que vivían entre él y el Garona las agregó Augusto a la Aquitania IV, I, 1, (177).

35. BOLLANDUS, *Comentario*, p. 815, f (núm. 1). La vida de Santa Aldegunda, escrita por el mismo HUGBALDO, se refiere constantemente a San Amando: *Acta sanctorum...* de BOLLANDUS Y HENSCHENIUS, enero II (Ámberes, 1643), pp. 1.041, c (cap. 1, § 3), 1.041, e (cap. 1, § 5), 1.044, a (cap. IV, § 15), 1.044, f (cap. V, § 20), 1.045, a (cap. V § 25).

Dejando ahora aparte lo relativo a sus estudios primeros, señalemos su relación con hombres piadosos de la diócesis de Bourges, *Biturice* y su culto a San Martín, cuya sepultura hubo de visitar en Tours antes de ordenarse sacerdote³⁶. Se coloca su llegada a Bourges hacia el año 612³⁷. Hacia 628 es consagrado obispo³⁸ y después de un viaje a Roma empieza su apostolado entre las «gentes», es decir, los pueblos no cristianos, pueblos muy separados entre sí, por cierto³⁹. El año 634, a causa de que censuró la incontinencia del rey Dagoberto, fue desterrado de los estados de éste. Fue nuestro santo hacia el sur, donde dominaba el hermano del rey, Chariberto, y así se asentó en la parte de Aquitania vecina a España. Es en esta época cuando hay que situar su primer contacto con los vascones⁴⁰. Después, volvió a tener la benevolencia del rey. A este período, posterior, del año 638 en adelante, parecen corresponder sus grandes empresas evangelizadoras en el norte, hacia Bélgica, fundando muchas iglesias y monasterios⁴¹. Siguió el prestigio del santo en aumento, después de muerto Dagoberto, y ha de considerarse que en gran parte de su vida, además de tener el significado religioso que le dan sus biógrafos, tuvo un cierto significado político, y, por mejor decir, diplomático. Varias veces más fue a Roma. Intervino en asuntos vascónicos otra vez, como veremos, el año 652, cuando fue muerto San Adalbando⁴². Siguió su labor en el norte, consagrando la iglesia de Amberes el año 660⁴³. El año 665 parece que se relaciona otra vez con los vascones⁴⁴. Y, en fin, murió el año 684, de muy avanzada edad por lo tanto⁴⁵.

La fama de San Amando se liga -sobre todo- a su condición de obispo de una ciudad que se llamó entre los latinos *Trajectum Mosae* o *Trajectum inferius* y que corresponde a Maestricht⁴⁶, los documentos más importantes que existen para conocer su vida se hallaban en archivos religiosos de su diócesis y fueron redactados por monjes y clérigos de su círculo.

Su culto tuvo bastante expansión. Saint-Amand es topónimo repetido en Francia. Los diccionarios señalan hasta cuatro pueblos relativamente conocidos, con este nombre⁴⁷.

III

Pero dejemos esto. Lo que hemos de comentar ahora son los textos de sus biografías que se refieren a su intento de conversión de los vascones pirenaicos, texto que es muy probable que refleje, además, una gestión de tipo diplomático del santo, en una época en que estos constituían una amenaza constante para las poblaciones, más ricas sin duda, que tenían tanto al

36. El comentario cronológico de BOLLANDUS, *op. cit.*, p. 830, b, (núm. 74), sigue la biografía de BAUDEMUNDO, capítulo I, § 5 (p. 849, e) en lo de la visita al sepulcro de San Martín antes de hacerse clérigo y (§ 6) en la ida a Bourges.

37. BOLLANDUS, *Comentario*, p. 830, b (núm. 74).

38. BOLLANDUS, *Comentario*, p. 830, e (núm. 77).

39. BAUDEMUNDO, capítulos II y III (pp. 850, a-851, d) y el comentario, pp. 830, f-831, a (núm. 78).

40. BAUDEMUNDO, capítulo V (pp. 852, e-852, f) y el comentario de la p. 831, c (número 80).

41. BAUDEMUNDO, capítulo VI (p. 853, a-d); y sobre todo el comentario, pp. 831, d-837, b (núms. 81-105).

42. BOLLANDUS, *Comentario*, p. 834, a (núm. 94).

43. BOLLANDUS, *Comentario*, p. 835, b (núm. 97).

44. BOLLANDUS, *Comentario*, p. 835, f (núm. 100).

45. BOLLANDUS, *Comentario*, p. 837, e (núm. 107).

46. *Trajectum Mosae*, en GREGORIO DE TOURS.

47. Alguno corresponderá, acaso, al obispo de Burdeos.

norte como al sur, época en la que, sin embargo, puede pensarse que había una tregua en las hostilidades con los francos por lo menos.

Ha aquí el texto de Baudemundo, acerca de su actuación:

«*Nec multo post, cum a fratibus, quos ob animarum curam per diversa reliquerat loca, rogaretur, ut eos praesentia sua visitaret, et ut verbi sacri pábulo reficere dignaretur; tandem prece accepta pervenit ad eos, audivitque ab eis, gentem quam Vacceiam appellavit antiquitas, quae nunc vulgo nuncupatur Wasconia nimio errore deceptam, ita ut auguriis vel omni errori dedita, idola etiam pro Deo coleret. Quae gens erga Pyrenaeos saltus per áspera atque inaccessibleia diffusa erat loca, fretaque agilitate pugnandi, frequenter fines occupabat Francorum. Vir autem Domini Amandus eorum miseratus errorem enix elaborare coepit, ut eos a diaboli revocaret servido. Dum autem eis verbum praedicaret Divinum, atque Evangelium annuntiaret salutis, unus a ministris assurgens, levis ac lubricus, nec non et superbus, atque apta cachinnans risui verba, quem vulgus mimilogum vocat, servum Christi detrahare coepit, Evangeliumque, quod praedicabat, pro nihilo ducere. Sed cadem mox hora arreptus a daemone miser, propriis se coepit manibus laniare, atque coactus publice confiten, quod ob initium, quam Dei irrogaverat servo, haec perperi mereretur Sicque in ipso constitutus tormento, spiritum exhalavit extremum»⁴⁸.*

Este texto es susceptible de un largo comentario. Pero acaso sea conveniente, antes de decir algo más sobre él, transcribir lo que se indica luego en la misma biografía, respecto a la salida del santo de la tierra fragosa, su llegada a una sede episcopal, en donde fue recibido por el obispo como hombre de santidad reconocida y su vuelta, en fin, a tierra de los francos propiamente dicha, en la que no parece que todavía estuviera la referida sede episcopal. Dice así el texto sobre ésta:

«*lilis autem adhuc in eorum caecitate permanentibus, dum vir sanctus ad alia demigraret loca, pervenit ad civitatem quamdam. Ubi cum ad Episcopo civitatis illius honorifice fuisse susceptus, et ei hospitalitatis more Episcopus aquam in manibus funderet, secretius praeceptis ministro, ut eamdem aquam, in qua vir Dei manus abluerat, diligenter sacrario ecclesiae custodiendum deportaret»⁴⁹.*

Se omite ahora lo relativo a los milagros que se hicieron después con el agua. En fin: *His ita peractis, idem vir Domini Amandus in fines remeavit Francorum*⁵⁰. Son, pues, tres fases las del viaje del santo: en tierra dominada por los francos; en tierra cristiana; y en tierra fragosa, pagana, la de los vascones extendidos por los Pirineos.

De una manera más sobria y a veces con alguna supresión significativa, cuenta los mismos hechos el autor anónimo aquitano al que se ha hecho referencia, según el manuscrito que, a Bolandus, le franqueó A. Du Chesne. He aquí lo que dice, en primer lugar (§ 11):

«*Post spatium vero temporis visitatis fratribus, quibus per diversas provincias monasteria et ecclesias regendas commendaverat, audivit esse quamdam gentem ferocissimam errore deceptam, quae nunc Wasconia appellatur. Quae gens per saltus Pyrenaeos, per áspera et invia diffusa loca: quae crebris eruptionibus pugnandi agilitate, Francorum fines longe lateque vastando constituit. Illuc itaque causa praedicationis accessit, ut eos ob idololatria et rapinis et a fallada huius mundi eriperet. Cum quadam autem die praedicaret surgens unus ex eis, verbis risui aptis, Evangelium Christi et servum Dei Amandum detrahendo irrisit, et populum post se illa vana laetitia attraxit. Eadem hora, Divina ultione, ángelus Sathanae miserum invasit, statimque omnia membra eius contraxit, et inter poenas confitens quod ideo patiebatur quia servum Dei Amandum irriserat, miserabiliter expiravit»⁵¹.*

48. BAUDEMUNDO, capítulo V «Episcopatus S. Amandi Traiectensis. Fidei doctrina instituti Calloani et Vascones», § 20, p. 852, d-e.

49. BAUDEMUNDO, capítulo V, § 21, p. 852, c.

50. BAUDEMUNDO, capítulo V, § 22, p. 253, a.

51. *Alia vita...*, p. 855, b.

Viene después el episodio de la ciudad episcopal, en que el texto también es más conciso y que se especifica estaba fuera del ámbito de los vascones paganos, pues empieza a contarse así (§ 12): *De finibus autem Vasconum egrediens....*⁵². Las otras biografías no nos añadirán mayores precisiones, ni darán correcciones útiles⁵³.

Resulta, pues, que, según sus biógrafos y panegiristas, el santo fracasó en su intento y que los habitantes de las montañas no recibieron la fe cristiana, a causa, en parte decisiva, de la acción de un «mimologus», es decir, de un habitual imitador o caricaturizador de gestos y palabras, de un mimo o comediante chocarrero⁵⁴.

IV

¿Quiénes eran estos vascones tan fáciles de seducir por gracias histriónicas y tan cerrados a la acción de un santo famoso por su poder misional? El problema se halla complicado con otro de índole general. Pero parece que la historia eclesiástica de las Galias nos tiene que dar algunas luces respecto a la demarcación de una posible área pagana vascona septentrional en el siglo VII. Tendremos así, en cuenta, en primer término, que los obispos de *Aquiæ Tarbellicæ*, es decir Dax, aparecen ya antes, con una cristiandad floreciente bajo su custodia⁵⁵, asimismo las diócesis de Béarn y Oloron. El arzobispo Pierre de Marca ya señaló, al estudiar estos textos, que en el año 506, aparecen como asistentes al concilio agathense los metropolitanos de estas tres diócesis⁵⁶. Sería después, cuando los vascones invadirían el sur de las Galias y se produciría la gran confusión entre la «Vasconia» francesa o «Wasconia» (que da «Gascuña» o «Gascogne») y la peninsular, o hispana. Los historiadores del Sudoeste han aceptado durante mucho la invasión como un hecho cierto, aunque algunos lo pusieran, en fin, como dudoso⁵⁷.

Personalmente creo que se ha hecho demasiado uso y abuso de la tesis del corrimiento de los pueblos y que a veces se han confundido tales corrimientos con incursiones esporádicas. Pero no es ahora ocasión de desarrollar largos razonamientos sobre el particular. Lo que sí puede afirmarse es que, delimitadas las cristiandades del sur de las Galias de una manera bastante clara, por diversos tipos de testimonios relativos a sus diócesis⁵⁸, estos vascones que no aceptaban el Cristianismo eran, justamente, aquellos que reciben la fe cristiana en tiempo de San León, obispo de Bayonne, al que se hace tanto apóstol de ellos, como de los normandos asentados en la antigua *Lapurdum*⁵⁹, los de la zona vasco-francesa y la atlántica española. Pero hay un asunto que resulta enigmático en la época del mismo San

52. *Alia vita...*, p. 855, b.

53. Son: «*Alia vita auctore Harigero Abb. Lobien, ex gestis Pontificum Tungrensium et Tractensium*», pp. 855, f-857, b (§12 sobre todo, p. 856, f). Otra a «*Philippo Harvengio de Eleemosyna Abbate Bonae-Spei, Ord. Praemonstrat.*», pp. 857, c-873, a cap. VI, § 56 (pp. 868, f-869, a). En fin la «*Vita métrica, auctore Milone monacho Elnon.*», pp. 873, a y sigts. (lib. IV, cap. I, p. 885, a).

54. Se emplea también para aludir al que compone mimos.

55. GREGORIO DE TOURS, *Hist. Franc.*, VII, 31 (357); VIII, 2 (377); VIII, 20 (392).

56. Risco, *España Sagrada*, XXXII, p. 277, b.

57. Así BLADÉ. Las polémicas creo que ya han sido superadas.

58. La diócesis de Dax y la de Oloron parecen dar el marco.

59. Sobre San León, DUBERAT, *Le missel de Bayonne de 1543* (Pau, Paris, Toulouse, 1901), pp. XLIII-LXIV.

Amando y es el de que conocemos una santa de origen vascónico, relacionada con él, aunque fuese más joven, la cual se convirtió cuando casi todos sus paisanos seguían dados a los cultos paganos, pero resulta, también, que esta santa, como su padre y su madre, tiene nombre de un origen ajeno, en todo, al mundo vascón. Es Santa Rictrudis, hija de Ernoldo y de Lichia. Su vida famosa transcurre desde el matrimonio fuera del país natal y todos sus parientes están en el santoral galo.⁶⁰ El caso es que un noble franco, llamado Adalbando, en tiempos en que *Wasconia fieret permeabilis*, como dice el biógrafo de la santa, el monje Hucbaldo, se casó con la joven de origen vascón, contra la voluntad de los parientes de la novia. Después de vivir bastantes años en sus tierras y posesiones, el noble volvió al país de su mujer y fue muerto por los mismos consaguíneos de ella, a los que el matrimonio había desagradado. No dejaron de hacerle entierro pomposo⁶¹. Pero Rictrudis, desolada, entra en religión y después de una vida dedicada al servicio de Dios, murió, dejando fama de santa muy religiosa, a la que conmemora la iglesia el 12 de mayo. Toda su familia entró en el viejo santoral de las Galias, empezando por el marido muerto y considerado como mártir; la fiesta de San Adalbando cae el 2 de febrero. La de su hijo Mauronto o *Maurontus* el 5 de mayo. Todavía hay que contar, además, las de sus tres hijas; Santa Eusebia, abadesa (16 de marzo), Clotsendis, abadesa también (30 de junio) y Adalsendis (24 de diciembre). Dejemos a los antepasados de San Adalbando aparte.

Las relaciones espirituales de San Amando con Santa Rictrudis se afirma que fueron muy fuertes, sobre todo al quedar viuda, y es provechoso comparar los textos transcritos de las biografías de San Amando, en relación con los vascones, con los referentes a los mismos en la biografía de la santa.

He aquí el de Hucbaldo:

*«Haec claro satis extitit oriunda germine, Ernoldo nobili edita genitore, et Lichia genitrice, ex agili pugnacique Wasconum gente. Hujus autem gentis antiquiores primo dicti sunt Vaccae, a quodam oppido juxta Pyrenaeum sit, sic cognominati. Sed postea Wascones quasi Vaccones demutata in littera nuncupati, et ipsorum regio, quae antea dicebatur Vacceia, appellata est Wasconia. Cujus incolae licet illo tempore pene omnes daemoniacis essent dediti cultibus, a Deo tamen praelecta Rictrudis sic ex eisdem impiis et sine Deo prodiit hominibus, veluti solet rosa de spinosis efflorere sentibus: quae ab ipsis incunabulis, cum aetatis tenerae propectibus, honestis et alta et instituta moribus»*⁶².

Es curioso advertir cómo tanto en los textos referentes a San Amando, como en los relativos a Santa Rictrudis, se repite, una y otra vez la idea de que antiguamente se llamaba «Vacceia» a lo que modernamente se denominaba «Wasconia», lo mismo se dice en el poema de Milon acerca del

60. Las actas enteras y los milagros de Santa Rictrudis, se hallan en *Acta sanctorum*, cit. en el tomo III del mes de mayo (Amberes, 1680), pp. 79-154. En la nota preliminar se fija su nacimiento hacia el año 614 y se dice que murió a los setenta y cuatro (p. 79,a). La vida escrita por HUCBALDO, pp. 81, d-89, a.

61. BOLLANDUS, *op. cit.* 2 de febrero, del mismo tomo, pp. 293, a-303, f, «De S. Adalbando duce marito S. Rictrudis, in Belgio et Aquitania»; «Epitome I ex Actis Mss. S. Rictrudis, auctore Hucbaldo monacho. «Elnonensi», pp. 299, c-f. «Epitome II ex vita Ms. S. Eusebiae Virginis eius filiae, auctore monacho Elnonensi», p. 300, a-d. «Epitome III ex poemate Ms. de Vita S. Rictrudis, auctore Ioanne monacho Elnonensi», pp. 300, d-301, c. «Epitome IV, ex poemate de Vita S. Eusebiae», pp. 301, d-302, a. «Epitome V ex lib. I Synopseos Franco Merovingicae, auctore Andrea Silvio», p. 302, b-c. «Epitome VI ex Vita et miraculis S. Rictrudis, auctore monacho Marchianensi», pp. 302, c-303,b, «Epitome VII ex Chronico Marchianensi», p. 303, b-f.

62. Actas citadas de Santa Rictrudis, tomo cit (nota 40), p. 82, d (capítulo I, núm. 5). Matrimonio, p. 83, c.d. (capítulo I, núm. 9). Muerte, p. 83, f (capítulo I, núm. 11).

santo⁶³ que en el del monje Juan, sobre la santa⁶⁴. El yerro sigue después y constituye una muestra, entre muchas, de cómo en tiempos medievales se podía escribir con «clichés» igual que en los nuestros. No faltan otros textos de origen similar, en que se afirma lo mismo⁶⁵. Pero ahora lo más útil será ajustar los textos particulares de carácter piadoso a otros de tipo político. Ya se indicó antes cómo en el siglo VI, Gregorio de Tours coloca una gran acción de los vascones de los montes, el mismo año en que Recaredo sucede a su padre, es decir, el de 587⁶⁶ y siendo rey de los francos Childberto. Antes señala una derrota infligida por los mismos vascones al duque Bladastes, que debió de meter su ejército en las fragosidades del Pirineo⁶⁷. Parece jugarse una contrapartida el año 602, cuando actúan contra ellos Theudeberto y Theuderico, de los que se dice en el cronicón llamado de Fredegario que les impusieron, a su vez, un *dux*, llamado «Genialis»⁶⁸. Pero después hubo de darse algún movimiento más de rebeldía⁶⁹, hasta que se llega a la época de la actuación de San Amando, es decir, a los años en que Chariberto dominaba en la antigua Aquitania, desde el Loire o *Liger*, hasta las partes de Vasconia situadas en los Pirineos mismos, territorio bien demarcado en el texto atribuido a Fredegario⁷⁰. Después, muerto Char-

63. En el poema biográfico de MILÓN, libro IV, capítulo I, § 21, p. 885, hallaremos esta tirada:

*Eia, age, Vaceiam late, mea Musa vagantem,
Fidentem frenis, torquentem tela lacertis.
Pande, rogo, et vulgo vulgari voce notato:
Si demás mutesque ápices, Wasconia fertur.
Quae gens dura satis, variis incursibus instans,
Ictibus a crebris hostilia tela rependens,
Extremis fuerat Francor um finibus hostis.
Sed nunc vulnificis substrata est pacifica armis,
etc.*

64. En el poema con la vida de Santa Rictrudis del monje Juan, también, se leerá:

*Haec eadem fiet Wasconia, quae vocitata,
Vacceia est alio cognomine,*

«Ep. III», p. 300, d.

65. La confusión entre vacceos y vascones debe de haberse producido muy antiguamente porque Plutarco, *Sert*, 21, dice que Pompeyo acampó en un pasaje en que, como Schulten observó, debía decir vascones. «EH.A.», IV, pp. 216-217. Fue, por otra parte, tan común, que se halla hasta en una inscripción funeraria de Villafranca de Córdoba del año 642, publicada por HÜBNER y comentada por muchos, en honor de Oppilano, un oficial de Chindasvinto, que murió a mano de los vascones, a los veintinueve años de edad «F.H.A.», IX, p. 300.

66. «Vascones vero de montibus prorumpentes in plana descendunt, vineas, agrosque depopulantes, domos tradentes incendio, nonnullos adducentes captivos cum pecoribus, contra quos saepius Austrovaldus dux processit, sed parvam ultionem exegit (o exercuit) ab eis». GREGORIO DE TOURS, *Hist. Francorum* IX, 7 (425), P.L. LXXI, col. 486. Este «dux» aparece antes, en la misma obra, como «comes» (VIII), 45 (416), P.L. LXXI, cois. 480.

67. «Bladastes vero dux in Vasconiam abiit, maximamque partem exercitus sui misi». GREGORIO DE TOURS, *Hist. franc.* VI, 12 (289), P.L. LXXI, col. 386. Compárese con el texto de *Historia francorum epitomata*, 87 (581), P.L. LXXI, col. 603.

68. «Eo anno Theudebertus et Theudericus exercitum contra Wascones dirigunt, ipsosque, Deo auxiliante, dejectos suae dominationi redigunt, et tributarios faciunt, Ducem super ipsos, nomine Genialem instituunt, qui eos feliciter dominavit». FREDEGARIO, *Chron.*, 21 (603-604), P.L. LXXI, col. 617; an. DCII.

69. Dice así un pasaje del cronicón de FREDEGARIO: «Eo anno Palladius ejusque filius Sidocus, episcopus Aelosani, incusante Aighynane duce, quod rebellionis Wasconorum fuisset conscii, exsilio retruduntur». FREDEGARIO, *Crhoim*, 54 (632) P.L. LXXI, cois. 640-641; an. DCXXVI.

70. «Cumque regnum Chlotharii tam Neprico quam Burgundiae a Dagoberto fuisset praecupatum, captis thesauris et suae ditioni redactis, tandem misericordia motus, consi-

berto, la tierra de la Vasconia francesa hubo de pasar a su hijo, pero, al punto, a manos de Dagoberto⁷¹. Y con éste, el año 635, hay otra gran sublevación o rebelión vascona; tan importante que el rey hubo de mandar un jefe superior y no menos de diez duques, además de otros condes, un ejército enorme a Vasconia, desde Burgundia. La primera parte de la batalla hubo de darse en tierra llana de Aquitania, pero al ver los vascones las fuerzas con que habían de luchar se metieron por los estrechos valles y los desfiladeros pirenaicos. Muchos -dice el cronicón- fueron prisioneros, otros murieron, ardieron las casas. Parte de los vascones se sometió, sin duda⁷². Pero el texto no puede dejar de decir que las fuerzas de uno de los duques, Arimberto, fueron destruidas, muriendo él y otros jefes en el valle «Subola», que se considera es el de la Soule o Zuberoa, acaso la tierra de los «sybillates» de Plinio⁷³. No puede decirse, pues, sino que estos vascones seguían siendo gentes que conocían mejor el Pirineo occidental que la llanura que queda más a septentrión.

Fue acaso en los años siguientes cuando pudo tener lugar el matrimonio y la ida de Santa Rictrudis a tierras septentrionales, porque el 636, a los quince años de reinar Dagoberto, se dice que los vascones con los *séniores* de su tierra y el *dux* Aigyna fueron a la corte, que estaba en Clichy *Clippiacum* y en la iglesia de Saint Denis hicieron acto solemne de sumisión. Varios volvieron a su tierra después de prometida fidelidad al rey, a sus descendientes y al reino de los francos⁷⁴, y así puede pensarse que entonces su

lio sapientium usus, citra Ligerem et limitem Spaniae, qui ponitur partibus Wasconiae, seu et montis Pyrenaei pagos, et civitates, quod fratri suo Chariberto ad transigendum ad instar privato habitu, ad vivendum potuisset sufficere, noscitur concessisse Pagum Tholosanum, Catarcinum, Agennensem, Petrocoreum et Santonicum, vel quod ab his versus montes Pyrenaeos excluditur, hoc tantum Chariberto regendum concessit...». FREDEGARIO, *Chron.* 57 (633-634), P.L. LXXI, col 612: an. DCXXVIII.

71. «Anno IX Dagoberti, Charibertus rex moritur, relinquens filium parvulum, nomine Chilpericum, qui nec post moram defunctus est: fertur factione Dagoberti fuisse interfectus: Omne regnum Chariberti, una cum Wasconia, Dagobertus protinus suae ditioni redigit». FREDEGARIO, *Chron.* 67 (641), P.L. LXXI, col. 648: an. DCXXX.

72. «Anno XIV regni Dagoberti, cum Wascones fortiter rebellarent, et multas praedas in regno Francorum, quod Charibertus tenuerat, facerent, Dagobertus de universo regno Burgundiae exercitum promoveré jubet, statuens eis caput exercitus, nomine Chadoindum, referendarium, qui temporibus Theudericus quondam regis multis praeliis probabatur strenuus; qui cum decem ducibus cum exercitibus, id est, Arimbertus, Amalgarius, Leudebertus, Wandalmares, Waldericus, Ermenus, Barontus, Chairaardus ex genere Francorum, Chramelenus ex genere Romano, Wilibadus patricius ex genere Burgundionum, Aigyna ex genere Saxonum, exceptis comitibus plurimis, qui ducem super se non habebant, in Wasconia patria ab exercitu Burgundiae fuisset repleta, Wascones de inter montium rupibus egressi ad bellum properant. Cumque praeliari coepissent, ut eorum mos est, terga vertentes, dum cernerent, se esse superandos, in fauces vallium, et montes Pyrenaeos latebran dantes, se locis tutissimis per rupes eorumdem montium collocantes latitarunt. Exercitus post tergum eorum cuom ducibus insequens, plurimo numero captivorum Wascones superatos, seu et ex his magna multitudine interfectos, omnes domus eorum incensas, pecullis (o pecuniis) et rebus expoliant. Tandem Wascones oppressi seu perdomiti veniam et pacem a superscriptis ducibus petentes, promittunt se gloriae et conspectui Dagoberti regis praesentaturos, et suae ditioni traditos, cuncta ad eodem injuncta impleturos. Feliciter hic exercitus adbsque ulla laesione ad patriam fuerint repediti, si Arembertus dux máxime cum senioribus et nobilioribus exercitus sui per negligentiam a Wasconibus in valle Subola non fuisset interfectus. Exercitus vero Francorum, qui de Burgundia in Wasconia accesserat, patrata victoria redit ad proprias sedes». FREDEGARIO, *Chron.*, 78 (648-650), P.L. LXXI, col. 654: an. DCXXXV.

73. N.H. IV (19) 108.

74. «Anno XV regni Dagoberti, Wascones omnes séniores terrae illius cum Aiginane duce ad Dagobertum Clippiacum venerunt, ibique in ecclesia domni Dionysii regio timore perterriti confugium facerunt. Clementia Dagoberti vitam habent indultam: ibique sacra-

tierra resultaba más «permeable», como dice el texto hagiográfico⁷⁵. Pero aún después, por los años de 678, al morir el obispo Leodegario o Leudegario a manos del verdugo, algunos de sus partidarios transpasaron el Loire y buscaron refugio, huyendo hasta la tierra de los vascones⁷⁶.

Todo el siglo VIII está lleno de noticias acerca de las pugnas de éstos con los nuevos reyes de los francos. Porque desde el año 717, al ser vencido Chilperico III por Carlos y al ser nombrado Clotario IV, Chilperico pidió auxilio al duque Eudo que le auxilió con un ejército de vascones⁷⁷. La actuación de éste en Aquitania, es ambigua, pues aunque pacta con Carlos el año 720, tiempo después hace que los mahometanos entren en las Galias. El cronicón continuado dirá, el año 61, que las huestes de Abderrahman pasaron el Garona, alcanzando Burdeos, y quemando en Poitiers, *Pictavum* la basílica de San Hilario. Después, ya en el año 632, viene la victoria de Carlos, llamado Martel y en el año 635 la muerte de Eudo y la ocupación de Burdeos, etc., por el mismo Carlos⁷⁸. La situación no es nunca segura, porque el año 742 Carloman y Pippino han de luchar otra vez con el hijo de Eudo y con los vascones rebeldes en Aquitania. El texto indica que los mayores males los experimentaron las tierras y ciudades del llano⁷⁹. Pero otro, que viene poco después, parece manifestar también que los vascones estaban allí como en tierra ajena, pues al volverse a mover contra los dos hermanos, atravesaron estos el Loire otra vez, y los vascones hubieron de pedir la paz volviendo a sus fronteras⁸⁰.

Textos algo posteriores indican, sin embargo, que las sumisiones eran muy poco permanentes, pues la Vasconia aquitana era refugio de magnates francos encontrados con Pippino⁸¹. El año 760 éste se ve obligado a hacer

mentis Wascones firmantes, simul et promittentes se omni tempore Dagoberto et filiis suis, regnoque Francorum fideles fore, quod more solito, sicut saepe fecerant, posthac probavit eventus. Permissu Dagoberti Wascones regressi sunt in terram Wasconiae». FREDEGARIO, *Chron.* 58 (650), P.L. LXXI, cois. 655-656: an. DCXXXVI

75. Véase el texto de la nota 61.

76. «Sanctum Leudegarium episcopum, crudelissimis tormentis caesum, gladium perimi jussit. Gerinum germanum ejus diverso tormento trucidavit. Reliqui viri Franci eorum socii, per fugam lapsi, Ligerem transgressi, usque Wascones confugerunt: quamplurimi vero in exsilio damnati ultra non comparuerunt». *Chronicum continuatum*, pars prima, 96 (666), P.L. LXXI, col. 668: an. DCLXXIII.

77. «An. DCCVII. Regem sibi constituit, nomine Chlotarium, Chilpericus itaque et Ragaufridus legationem ad Eudonem duces dirigunt, ejus auxilium postulantes rogant, regnum et munera tradunt. Ille quoque hoste Wasconorum commoto ad eos veniens pariter adversus Carlum perrexerunt». *Chronicum continuatum*, pars secunda, 107 (673), P.L. LXXI, col. 674.

78. *Chronicum continuatum*, pars secunda 108-109 (674-675), P.L. LXXI, col. 675.

79. «An. DCCXLII... Interea rebellantibus Wasconibus in regione Aquitaniae, cum Chunoaldo duce filio Eudone quondam, Carlomannus atque Pippinus principes germani, congregato exercitu, Ligeris alveum Aurilianis urbe transeunt, Romanos proterunt, usque Beturiges urbem accedunt, suburbana ipsius igne comburunt...» *Chronicum continuatum*, pars tertia, 111 (682), P.L. LXXI, col. 681.

80. «Inde reversi praedicti germani, sequente anno, provocato cothurno Wasconorum, iterum usque ad Ligerem fluvium pariter adunati venerunt. Quod videntes Wascones, praecoccupaverunt, pacem petentes, et voluntatem Pippini in omnibus exsequentes, muneratum eum a finibus suis ut redirent praecibus obtinuerunt». *Chronicum continuatum*, pars tertia, 114 (684), P.L. LXXI, cois., 682-683, an. DCCXLV.

81. «Dum haec ageret, nuntius veniens ad praefatum regem ex partibus Burgundiae, quod germanus ipsius regis, nomine Grifo, qui dudum in Wasconiam ad Waifarum principem confugium fecerat...» *Chronicum continuatum*, pars quarta, 118 (687-688), P.L. LXXI, col. 685: an. DCCLIII.

la guerra al duque de Aquitania Waifario, la guerra duró años. En el 761 se señala una captura de vascones con jefes rebeldes, actuando por el país de los arvernos⁸². En 762 una primera conducción de prisioneros a «Francia» donde también estuvieron sus mujeres e hijos⁸³ y otra segunda en nueva campaña⁸⁴. De 763 a 764 hay una batalla en que Australdo y Galemán luchan contra los vascones, dirigidos por Mancio, pierden mucha de su caballería los vascones y se refugian de nuevo en valles y montes⁸⁵. La lucha es constante, sin embargo. El año 764 se repite, incluso a las orillas del Loire.... lo cual no impide que los vascones se escabullan otra vez por bosques y lagunas⁸⁶. Una nueva acción de Waifario tiene lugar en 765 y al narrarla el autor de la parte cuarta del cronicón, que empieza con atribución a Fredegario, hace uso de la repetida reducción de vascones y vacceos («vaccteti» dice un texto), aunque los considera residentes «más allá del Garona», es decir, en la Gascuña propiamente dicha⁸⁷. Distinguirá, no obs-

82. «Cumque in giro castra posuisset, súbito a Francis captus atque succensus est, et homines Waifarii, quos ibidem invenit, secum duxit, maximam partem Aquitaniae vastans, usque urbem Arvernam cum omni exercitu veniens. Claremontem castrum captura atque succensum, bellando cepit, et multitudinem hominum, tam virorum quam feminarum vel infantum plurimos in ipso incendio cremaverunt. Blandinum comitem ipsius urbis Arvenicae captum atque ligatum ad praesentiam regis adduxerunt, et multi Wascones in eo praelio capti atque interfecti sunt» *Chronicum continuatum*, pars quarta, 125 (695), P.L. LXXI, col. 691:an.DCCLXI.

83. «Unibertum comitem et reliquos Wascones, quos ibidem invenit, sacramentis datis secum adduxit, uxores eorum ac liberos in Franciam ambulare praecepit, muros ipsius Bitoricae civitatis restaurare jubet, comités suos in ipsam civitatem ad custodiendum misit» *Chronicum continuatum*, pars quarta, 126 (695-696), P.L. LXXI, col. 691: an. DCCLXII.

84. «Inde cum omni exercitu Francorum, usque ad castrum quod vocatur Toarcium veniens: cumque in gyro castra posuisset, ipse castrum mira celeritate captum atque succensum est. Wascones quos ibidem invenit, una cum ipso comite duxit in Franciam». *Chronicum continuatum*, pars quarta, 126 (696). P.L. LXXI, cols. 691-692: an. DCCLXII.

85. «Factum est autem ut Australdus comes, et Galemanis itemque comes, cum paribus eorum ad propria revertentur, hic Mancio una cum multitudine gentis Wasconum super eos irruit, fortiter inter se dimicantes, praedictus Galemanis et Australdus ibidem Mancionem et universos pares suos, Deo adjuvante, interficiunt. Haec cements Wascones terga verterunt, omnes equites, quos ibidem adduxerant, amiserunt; montes vallesque pervagantes, pauci tamen vix fugaciter evaserunt, ipsi vero cum multa praeda, vel equitibus et spoliis, cum gaudio reversi sunt ad propria». *Chronicum continuatum*, pars quarta, 127 (696), P.L. LXXI, col. 692: an. DCCLXIII. DCCLXIV.

86. «Dum his et alius modis Franci et Wascones semper inter se altercarent, Chilpingus comes Arvernorum, collecto undique exercitu, in pago Lugdunensi in regno Burgundiae ad praedandum (o «praeliandum») ambulare nitebatur. Contra quem Adalardus comes Cavalonensis, et Australdus idemque comes, cum paribus eorum contra eum venientes, et super fluvium Ligeris fortiter inter se dimicantes, statim Chilpingus comes in eo praelio a supra scriptis comitibus occisus est, et multi qui cum eo venerunt, ibidem interfecti sunt. Haec videntes Wascones terga vertunt; vix pauci silvis et paludibus ingressi evaserunt». *Chronicum continuatum*, pars quarta, 128 (697), P.L. LXXI, col. 692: an. DCCLXIV.

87. «Unde pene omnis Aquitania, tam ecclesiae quam monasteria, divites et pauperes vina habere consueverant, omnia vastavit et cepit. Dum haec agerentur, Waifarius cum exercitu magno et plurimorum Wasconum, qui ultra Garonnam commorantur, qui antiquitas vocati sunt Vaccteti («Vaccaei»), super praedictum regem venit. Sed statim solito more omnes Wascones terga verterunt, plurimi ibidem a Francis interfecti sunt. Haec cernens rex, persequi eum jubet, et usque ad noctem eum persequens, vix Waifarius cum paucis qui remanserant, fugiendo evasit». *Chronicum continuatum*, pars quarta, 130 (698-699), P.L. LXXI, col. 694: an. DCCLXV.

tante, a vascones de aquitanos en general, como lo hace al contar la paz del año 766⁸⁸ y la más definitiva, al parecer, del 768⁸⁹.

De todas formas, la hostilidad entre francos y vascones (que aún había de producir muchos conflictos de otra índole), explica que en las antiguas fórmulas de los francos haya algunas en que, entre los posibles motivos de agradecimiento que pueden tener los padres con los hijos, está el de haber combatido en tierras britanas o vascónicas⁹⁰. El año 768 termina la larga rebelión con la muerte de Waifario, a la que sigue la de Pippino. Poco después los ejércitos de Carlomagno entran en la península y a la vuelta ocurre la derrota de Roldán. Son otra vez los vascones del Pirineo los que luchan en su propio terreno, con éxito. Los textos más cercanos al hecho lo indican, pese a las invenciones más famosas que después borran su nombre. Ese nombre es el que conservan los cronicones latinos aún algún tiempo hasta que desaparece y es sustituido por otros.

En suma, se puede sostener que los vascones a quienes intentó convertir San Amado, eran sobre todo aquellas gentes que, después de modo particular, son conocidos como «vascos», «basques», «báscles», etc. y a los que en los documentos navarros se alude, como residentes en «tierra de vascos», los habitantes de las tres provincias vasco-francesas en conjunto. Que estos se hallaban en relación estrecha con los de la zona conocida como vascona en la Antigüedad es evidente y aun algunos dependieron del reino de Navarra durante siglos. Que fueron grandes guerreros y que combatieron contra los francos después de combatir contra los godos, lo acreditan los textos de los siglos VII y VIII que nos hacen pensar, también, que, durante algún tiempo vivieron en el sur de las Galias, en la antigua Aquitania, como guerreros más o menos asalariados y mercenarios y como ocupantes, en parte de algunas zonas llanas, pero su papel en Gascuña, como en la tarraconense, parece obedecer a un sentido muy conservador de la vida, o contrario siempre a los nuevos poderes o hegemonías. Pompeyanos fueron muchos vascones en un tiempo. Partidarios del Imperio frente a los visigodos etc. en otro, paganos frente al Cristianismo, aún en la época de Dagoberto, estos a los que un «mimólogo» les hizo no abandonar sus antiguos ritos, frente a las palabras de un santo.

88. «Iterum Ligere transacto, totam Aquitaniam pergens, usque ad Aginnum veniens, totam regionem illam devastavit. Videntes tam Wascones quam majores natu Aquitaniae, necessitate compulsi plurimi ad eum venerunt, sacramenta ad eum ibidem donant, et se ditionis suae faciunt. Ita omni Aquitania provincia nimium vastata, eum multa praeda ac spoliis, per pagum Petregoricum et Equolismam, jam pene omni Aquitania acquisita, eum omni exercitu Francorum iterum eo anno reversus est in Franciam eum suis omnibus. *Chronicum continuatum*, pars quarta, 131 (699), P.L. LXXI, cois. 694-695: an. DCCLXVI.

89. «Praedictus rex Pippinus usque ad garonnam accésit; ibi Wascones, qui ultra garonnam commorantur, ad ejus praesentiam venerunt, et sacramenta et obsides praedicto regi donant, ut semper fideles partibus regis, ac filiis suis Carolo et Carlomanno omni tempore esse debeant. Et aliae multae quamplures gentes ex parte Waifarii ad eum venientes, et se ditioni suae subdiderunt». *Chronicum continuatum*, pars quarta, 134 (701), P.L. LXXI, col. 696: an. DCCLXVIII.

90. «Dum in omnibus et per omnia, et super totum nobis fideliter serviré videris multas penurias et injurias per diversa loca pro nostra necessitate suscepisti; et in utilitate Dominorum partibus Britanici seu Wasconici hostiliter ordine ad specie mea fuisti...» *Formulae antiquae* (ex tom. IV. Anal. Mabillon), § 9 («Incipit epistola quem pater et mater facit, in filio») (1333), P.L. LXXI, cois. 1.162-1.163.